

Hacia el Bicentenario

RUBEN FABRIZIO

Ingeniero Electrónico UBA
Docente Dpto. de Ingeniería
Industrial. UBA

EL AÑO PRÓXIMO SE CONMEMORA EL BICENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO, QUE MARCA EL HITO INAUGURAL DE LA NACIÓN ARGENTINA. A PARTIR DE AQUEL MOJÓN SE ABRIÓ UN LARGO PROCESO DE INESTABILIDAD POLÍTICA QUE, TRAS AÑOS DE LUCHA NACIONAL CONSOLIDA LA INDEPENDENCIA Y DESPUÉS DEL LARGO PERÍODO DE GUERRA CIVIL CONFORMA FINALMENTE LA ARGENTINA MODERNA, BAJO LA MATRIZ OLIGÁRQUICA BONAERENSE. DESDE AQUELLA CONSOLIDACIÓN DE LA ARGENTINA COMO REPÚBLICA UNIFICADA EN 1880 SE HA VERIFICADO SU INSERCIÓN EN EL MUNDO EN UNA POSICIÓN DEPENDIENTE Y SUBORDINADA RESPECTO DE LOS GRANDES CENTROS DE PODER MUNDIALES.

INTRODUCCIÓN

Ese sometimiento ha sido económico y político, pero no militar, y además no ha sido subordinado a una única potencia, sino a varias y en forma simultánea. Una verdadera dependencia diversificada. Esto nos diferencia de otras naciones que tuvieron relaciones de sometimiento clásicas como la India, colonia inglesa con ocupación militar o China, semicolonias de varios países con parte de su territorio ocupado militarmente. También es distinta la forma de sumisión respecto a naciones como las africanas respecto a sus antiguos colonizadores.

La Argentina siempre gozó de sus derechos nacionales y se procuró sus propios gobiernos, ejerciendo el poder soberano en su territorio, excepto las Islas Malvinas y el sector marítimo adyacente ocupado por Gran Bretaña. A pesar de ello su clase dirigente siempre fue fiel representante de los intereses económicos que unificaron la Nación con el sello de país productor agrícola ganadero.

LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS TRADICIONALES

A lo largo de los años, esa subordinación a intereses extranjeros fue dinámica y variable, y en cada período la potencia extranjera predominante en la vida interna de la Argentina fue cambiando.

Un rasgo fundamental de ese proceso es que al disputar la Argentina los mercados externos ofreciendo las mismas materias primas que EUA, éste aparece como competidor para los sectores económicos y sociales que dirigen la sociedad; y en cambio con la consigna de "comprar a quien nos compra" las distintas potencias europeas y otras fueron consideradas "socios estratégicos" para esos sectores dirigentes. Esa caracterización ha penetrado en toda la sociedad, ya que no en vano aquellos sectores han regido los destinos de la Argentina desde 1880 a la fecha, casi sin interrupciones. Aunque en el período de la industrialización por sustitución de importaciones, estos sectores cedieron protagonismo económico, nunca perdieron su capacidad para vetar la orientación del rumbo económico, político y social.

Pero incluso los EUA, dado su gran desarrollo económico e industrial y su vocación de dominación imperialista en su "patio trasero", tuvo momentos de supremacía sobre los demás. Por ejemplo en época reciente con las "relaciones carnales" menemistas. Pero también en las primeras décadas del siglo XX cuando se convirtió en principal proveedor de las máquinas y equipos para la industria, es decir, bienes de capital. A la vez que disputaba con Gran Bretaña el negocio de los frigoríficos y de los combustibles, siempre fue enérgico y activo en las inversiones automotrices y en las cuestiones financieras.

Repasando nuestra historia encontramos otros ejemplos de esa dependencia diversificada. Francia por ejemplo, disputa la hegemonía de Gran Bretaña hacia las últimas décadas del siglo XIX interviniendo en el negocio de las lanas. Años después tendrá alta participación en la industria automotriz.

En aquellos años los ingleses eran muy fuertes y dominantes en el negocio de las carnes y en la industria frigorífica, que revalidan con el tratado Roca-Runciman en la década infame de 1930. Desde el siglo XIX y por muchas décadas serán determinantes en los FFCC y en la energía, especialmente carbón y combustibles.

La presencia de Francia y Gran Bretaña en nuestro país se ha mantenido con intensidad variada pero sin pausa, jugando un papel importante en las privatizaciones de los 90.

Durante el gobierno de Menem a pesar de las "relaciones carnales" de subordinación política y sometimiento financiero a EUA, los principales grupos económicos beneficiarios de las privatizaciones y del desguace del aparato industrial y de servicios del Estado fueron europeos. Basta mencionar algunos ejemplos: Telecom (Italia), Telefónica (España), Aguas Argentinas (Francia), Repsol (España), Siderar (Italia), Metrogas (Gran Bretaña).

Especial mención merece el trazado ferroviario diseñado por los ingleses luego de quedarse con el primer FFCC nacional, el Ferrocarril Oeste. Este diseño consolida el modelo agro exportador en un doble sentido. Por un lado, las tarifas diferenciales garantizaron la salida de las materias primas de las provincias hacia el puerto de Buenos Aires y por el otro impidieron el desarrollo de incipientes actividades manufactureras locales, como los molinos harineros. Se verifica lo mismo con la cuestión energética. Las tarifas diferenciales establecidas por los ingleses impidieron la explotación de hidrocarburos en el NOA, garantizando la llegada de carbón desde Inglaterra.

UNA POTENCIA OLVIDADA: ALEMANIA

Hay otras potencias que no son tan mencionadas pero resultan de gran influencia histórica y actual. Una que ha jugado fuerte en la política interna argentina ha sido Alemania. Para un análisis breve, basta mencionar el papel de su empresa industrial insignia. Aunque la filial argentina de Siemens se instala en 1908, ya operaba Bemberg & Cia como representante de Siemens & Halske desde 1896.

El primer proyecto de Siemens en Argentina fue la instalación del primer sistema telegráfico del país en 1857, siguiendo el recorrido del ferrocarril La Porteña. Andando el tiempo, penetra profundamente en la actividad telefónica (Equitel) y construcciones energéticas como la Central Térmica San Nicolás y más recientemente la actividad Nuclear con Atucha II. Se debe mencionar además, el frustrado asunto de los DNI. Actualmente lleva adelante la construcción de dos plantas de ciclo combinado, en Rosario y Campana. Todo debidamente realizado llave en mano, con poco o nada de transferencia de tecnología, como resulta más conveniente al monopolio de turno. ¿Será así también la demorada cuarta central nuclear, Atucha III?

UNA POTENCIA OCULTADA: LA URSS

En ese afán de la dirigencia política argentina de diversificar la dependencia en lugar de combatirla, llegamos a inicios de la década de 1970. La expansionista URSS se ofrece como nuevo "socio estratégico". La tradicional oligarquía agroganadera se relame y desempolva su viejo eslogan de "comprar a quien nos compra". La URSS demanda trigo y carne. Ofrece turbinas hidroeléctricas, tractores, trolebuses. El intercambio típico entre potencia imperialista y país dominado.

El intercambio con los rusos tenía antecedentes, ya que desde mucho antes compraban cuero y lana, y el primer gran embarque de trigo -un millón de toneladas- se hace a mediados de la década de 1960 a cambio de gasoil. Pero no es sino hasta inicios de los 70 que la penetración soviética da un salto cualitativo.

En el contexto de la política del dictador Lanusse de "eliminar las fronteras ideológicas" se registra un acercamiento a las URSS. Se creó en 1972 la Cámara de Comercio Argentino-Soviética.

Ya bajo los gobiernos democráticos peronistas y por iniciativa del ministro de Economía José B. Gelbard, dirigente empresario y presidente de la CGE, se concretaron convenios económicos con varios países de Europa Oriental. Una numerosa delegación económica encabezada por el ministro viajó a Moscú en 1974 para firmar tres convenios: uno de cooperación comercial, uno de suministro de maquinarias y equipos por parte de la URSS y otro sobre cooperación científico-técnica. Se creó también una Comisión Mixta para verificar el desarrollo del intercambio.

La presidente Isabel Perón se negó a ratificar los convenios firmados con la URSS. Tras el sanguinario golpe de Estado de 1976, el dictador Videla ratificó los convenios negociados por Gelbard, que cobraron desde entonces plena vigencia. Entre 1976 y 1979, mientras las exportaciones hacia la URSS se duplicaron, siguieron realizándose obras de infraestructura con participación soviética en el área hidroeléctrica, como Salto Grande, y se ratificaron o se contrataron nuevas, como los estudios de factibilidad para la construcción de una gran represa en el Paraná Medio o la provisión de turbinas para centrales termoeléctricas. Las reuniones de la Comisión Mixta argentino-soviética, que se habían suspendido en 1975, volvieron a efectuarse, y en 1976 se efectuó en Buenos Aires una gran exposición de productos industriales soviéticos. A partir de 1978 comenzaron a desarrollarse entre los dos países vínculos políticos y militares de cierta importancia, como consultas periódicas formales en las Naciones Unidas antes de las Asambleas Generales y el primer intercambio de misiones militares. Incluso las condenas a las violaciones a los DDHH por parte de la dictadura ar-

gentina eran vetadas por la URSS en todos los ámbitos de la ONU, como señalara repetidas veces el premio nobel de la paz, Adolfo Pérez Esquivel. En 1980, tras la invasión soviética a Afganistán, la dictadura argentina, en respuesta a tanto apoyo, no participa del boicót cerealero a la URSS impulsado por los EUA.

De este modo, la Unión Soviética se transformó en el principal comprador argentino, llegando a canalizar en 1981 el 40% de las exportaciones totales, el 80% de las de cereales y el 20% de las carnes.

Para dar continuidad y estabilidad a las relaciones comerciales se firman sucesivamente varios convenios. Uno de Colaboración Comercial el 3/07/1980. El 10/07/1980 se firma un convenio de cinco años para la venta por parte de Argentina de 4.500.000 toneladas anuales de maíz, sorgo y soja. Finalmente el 22/04/1981 se firma otro similar para la venta de carnes manteniéndose la venta de trigo sobre bases anuales.

A la vez que se autorizaba a operar en el mar territorial a terceros países, se realizó también un importante convenio pesquero, en especial para la pesca e industrialización del krill en el Atlántico Sur; se inició una colaboración en materia nuclear con la compra de cinco toneladas de agua pesada para la central nuclear de Atucha I; se acordó la concreción de distintos proyectos de infraestructura y se compraron maquinarias y vehículos soviéticos de distinto tipo.

Se verifica, una vez más, la ecuación de siempre, materias primas a cambio de valor agregado. Sellando la vinculación de la Argentina en una posición dependiente, coartando las posibilidades de desarrollo industrial, científico y tecnológico independiente.

LA POTENCIA EMERGENTE: CHINA

Andando el tiempo, la dirigencia política argentina y las clases dominantes reafirman sus principios, recorren los caminos que mejor conocen y, ante el surgimiento de la nueva potencia hegemónica, se posicionan para servirla y servirse.

Los nuevos y viejos teóricos de la dependencia afirman como novedad las verdades sagradas de sus mandantes: alinearse ante el nuevo escenario internacional con un nuevo centro de poder en el sudeste asiático, posicionarse como proveedores confiables de materias primas levemente elaboradas, cumplir el rol asignado en la división internacional del trabajo.

Claro, para ello hay que dejar en el camino sectores industriales completos, que sin políticas activas, pasan a ser considerados inviables. Eso conlleva una degradación del tejido económico y social de la nación, sectores más amplios del pueblo caen bajo la línea de indigencia y pobreza. Pero estos son "costos tolerables" para los sectores dominantes.

El "pujante" complejo agropecuario argentino se renueva al compás de las necesidades del nuevo centro del mundo. Las tradicionales industrias de la carne y la leche, asociadas a momentos de gloria vinculados a la antigua dependencia con la vieja Europa, pierden protagonismo. Vinculado a las exigencias del nuevo gran comprador, surge en su lugar con gran energía el sector sojero, que arrastra al resto de los commodities agrícolas.

Este nuevo fenómeno se desarrolló sobre la base de las mismas relaciones de producción existentes, es decir, la existencia de grandes latifundios, la concentración de la propiedad de la tierra y la producción y la extranjerización del comercio exterior. Y ha tenido como resultado un reforzamiento de todas ellas.

Más de una década de sojización, ya sea en su versión Menem o en su versión Kirchner, han generado la pérdida de biodiversidad agropecuaria, más concentración de la tierra y la producción, menor nivel de empleo, expulsión de pequeños y medianos chacareros, mayor dependencia vía la provisión de insumos, biogenética y paquetes tecnológicos asociados y la férrea concentración del comercio exterior en manos de monopolios mayoritariamente extranjeros.

Eso sí, al compás del alza de los precios internacionales, se generaron divisas para el pago de la deuda externa, ilegítima y fraudulenta. Como no podía ser de otra manera, ni un solo peso asociado a esta nueva vuelta de tuerca de la dependencia, se destinó a quebrar la tendencia desindustrializadora y extranjerizadora de la economía argentina.

Por ejemplo, si bien creció en términos absolutos la industria nacional de maquinaria agrícola, creció aún más la participación de los equipos importados. No hubo una genuina sustitución de importaciones, ya que no hubo políticas activas en ese sentido. El alza de los precios internacionales y la devaluación de 2002, permitieron a los industriales sobrevivientes recuperar la actividad y cubrir una parte de la demanda local, incluso exportar. Pero el aumento de los precios de los insumos metalúrgicos, un sistema tributario e impositivo regresivo y la falta de financiamiento, fijaron un límite infranqueable para la industria nacional. Esto se verifica en un sector donde hay escala suficiente para hacer rentable un proyecto productivo; pensemos lo que sucede cuando también la falta de escala es un factor adverso.

LOS PROMOTORES DEL NUEVO "SOCIO ESTRATÉGICO"

Como resultado del proceso de extranjerización evidenciado desde 1976, distintas potencias imperialistas se han apropiado en gran medida y de manera directa de las ventajas comparativas estáticas de nuestro país (agro, petróleo, minería), cuando en el pasado debían,

EMPRESA	TIPO DE OPERACIÓN	SUBSECTOR
Dalian Internacional	Adquisición	Electrónicos y electrodomésticos
Noble Argentina S.A.	Greenfield	Carne, pescado, frutas, legumbres, hortalizas, aceites
Grade Trading	Adquisición	Minerales metalíferos
TCL	Ampliación	Electrónicos y electrodomésticos
Minera Sierra Grande	Ampliación	Minerales metalíferos
Huawei	Greenfield	Electrónicos y electrodomésticos
Ambassador Fueguina S.A.	Ampliación	Electrónicos y electrodomésticos
Supermercados	Greenfield	Comercio
Circuit Planet	Ampliación	Electrónicos y electrodomésticos
Grupo Hong Kong	Greenfield	Otros servicios
Bactssa	Ampliación	Terminales de transporte
Capital Dragon Holdings	Greenfield	Electrónicos y electrodomésticos
CDC Software	Adquisición	Investigación y desarrollo
Noble Argentina S.A.	Adquisición	Agricultura
Metallurgical Group Corporation MCC	Adquisición	Minerales metalíferos
Minera Sierra Grande	Ampliación	Minerales metalíferos
Oxipetrol - JHP	Greenfield	Petróleo y gas
Maverik	Greenfield	Automotores
HSBC	Adquisición	Banco

Según la Agencia Nacional de Desarrollo de Inversiones de Argentina durante 2008, diversas empresas Chinas manifestaron su interés por invertir en Argentina. Entre otras se menciona a: Keller Motors, AOC -TPV Group, Minera Sierra Grande-Leng Cheng Mining, Jinduicheng Molybdenum Group, Geely International Corporation, Fiberhome, Nanjing Iron and Steel Corporation, Shanghai Construction Group. Fuentes: ProsperAr y CEP.

TABLA 2. INTERCAMBIO ARGENTINA-CHINA: GRANDES RUBROS (2007)

RUBRO	IMPORTACIONES ARGENTINAS DESDE CHINA		EXPORTACIONES ARGENTINAS HACIA CHINA	
	MONTO (millones de u\$s)	PART. %	MONTO (millones de u\$s)	PART. %
Productos primarios	15	0,3	2.788	54,0
MOA	34	0,7	1.845	35,7
MOI	5.031	98,7	111	2,1
Comb. y Lub.	15	0,3	423	8,2
TOTAL	5.095	100	5.167	100

TABLA 3. INTERCAMBIO ARGENTINA-CHINA (2007)

PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DESDE CHINA	MONTO (MM DE U\$S)	PART. %
Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes; aparatos de grabación o de reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión y las partes y accesorios de estos aparatos.	1.378	27,1
Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos.	1.179	23,1
Productos químicos orgánicos.	536	10,5
Vehículos automóviles, tractores, ciclos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios.	358	7,0
Juguetes, juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios.	155	3,0
PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS HACIA CHINA	MONTO (MM DE U\$S)	PART. %
Habas (porotos, frijoles) de soja incluso quebrantadas.	2.663	51,5
Aceite en bruto, incluso desgomado; aceite de soja y sus fracciones, incluso refinado, pero sin modificar químicamente.	1.521	29,4
Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso.	423	8,2
Cueros, pieles curtidos o "crust", de bovino, o equino, depilados, incluso divididos pero sin otra preparación; Flor, incluso en estado seco ("crust").	86	1,7
Minerales de cobre y concentrados	56	1,1

para ello, asociar a sectores de capitales locales. Además, en la ausencia de políticas activas de industrialización nacional, se percibe la renuncia a la creación de ventajas comparativas dinámicas. La combinación no podría ser más letal pa-

ra el futuro y el bienestar de nuestra sociedad.

La novedad con los Kirchner, y por lo que la historia les deparará un lugar especial como promotores de la renovación de la dependencia, es su orientación hacia la nueva po-

tencia emergente, China. Basta repasar la escalada de acontecimientos de los últimos tiempos (Ver Cronología y Tabla 1).

La regla indestructible e inquebrantable que conlleva asociarse de manera subordinada a una gran potencia en ascenso se verifica de manera inexorable. Vastos sectores de la industria nacional se ven sometidos a la desigual competencia de un coloso industrial dispuesto a ejercer su dominio. Eslabones esenciales de las cadenas de valor industriales aún sobrevivientes, se ven amenazadas por prácticas de *dumping* o por políticas activas de promoción de exportaciones o financiamiento muy agresivas.

Los bienes tecnológicos de origen chino pesan cada vez más en el saldo de la balanza comercial bilateral. Han crecido mucho las importaciones de electrónica, línea blanca y bienes de capital. Ya no sólo se ven afectados los bienes de consumo masivo o insumos industriales, también los bienes de alto valor agregado tecnológico como las máquinas y equipos y bienes de capital, aún los equipos especiales.

Hay sectores industriales que han sido destruidos casi por completo por la invasión de importaciones chinas, como las máquinas inyectoras para la industria plástica, las máquinas para la industria textil o del calzado y algunas máquinas herramientas como tornos.

El análisis del intercambio comercial no deja dudas acerca del resultado de la sumisión al gigante asiático. Cada kilo que la Argentina envía hacia China, tiene un valor cercano a un tercio de dólar. En cambio cada kilo que la Argentina importa desde China tiene un valor diez veces mayor, tres dólares. (Ver Tablas 2 y 3)

Además, la canasta exportadora china hacia nuestro país también se caracteriza por su gran diversificación. Los tres productos principales que ingresan al país solamente representan menos del 10 % del total. Por el contrario, las exportaciones de la Argentina se concentran en casi el 90 % en apenas tres productos.

La Argentina sólo le vende a China una cantidad diez veces menor de productos que al resto del mundo donde se envían más de 6.400 productos. Sólo enviamos un 3% de manufacturas industriales, básicamente tubos de acero.

En cambio, en el mercado local, los argentinos somos invadidos por más de 4.400 productos provenientes del país asiático.

Más allá de las disputas domésticas y de algunos nostálgicos que añoran los viejos esquemas de dependencia, parece que algunos sectores de las clases dirigentes argentinas, a pesar de ser opositores en la política interna, coinciden en la estrategia de subordinación con China. Aquí coinciden la administración Kirchner, con ambos Macri, padre e hijo y el ex ideólogo menemista, Jorge Castro.

Franco Macri fue designado oficialmente por China como consejero de inversiones en

CRONOLOGÍA

- 2005 Reconocimiento de economía de mercado del gobierno Kirchner durante la visita de Hu Jintao, presidente de China.
- 2005 al 2009 continua, persistente y creciente injerencia y lobby de capitales y representantes chinos en el desarrollo de proyectos vinculados a los corredores bioceánicos para modificar la matriz ferroviaria y de transporte volcándola hacia el océano pacífico.
- 2005 Instalación a costo cero del corredor telefónico para la cooperativa de El Calafate por parte del gigante de las telecomunicaciones HuaWei, abriendo el camino a la provisión de tecnología CD-MA en 450 MHZ para telefonía inalámbrica. Anuncios varios de "donaciones" de la corporación y promesas de instalación de una fábrica en City Bell.
- 2006 Entrega de la mina de hierro de Sierra Grande – ex HIPASAM y sus instalaciones portuarias al costo del mineral acopiado en sus depósitos, a la corporación china Ling Cheng Mining Limited, mediante adjudicación directa, sin licitación.
- 2006 HSBC Argentina – filial local del The Hong Kong and Shanghai Banking Corporation informó que las sucursales de BNL Argentina, adquiridas en 2006, comenzarán a operar como sucursales de HSBC Bank Argentina. Incrementa su participación en el mercado, triplicando su red de sucursales. Se ubica como el tercer emisor de tarjetas de crédito del país en términos de consumo y séptimo en el ranking por créditos y por depósitos, con 1,5 millones de clientes individuales. HSBC Argentina está conformado por HSBC Bank Argentina, HSBC MAXIMA AFJP, HSBC La Buenos Aires y HSBC-New York Life. El Grupo HSBC Argentina tiene más 7.000 empleados y una red de más de 200 sucursales en todo el país.
- 2007 Acuerdo de asociación entre las Empresas Green Fuel Corporación (estatal española Endesa), Noble Group (empresa China dedicada al comercio de commodities), Raiser (firma local que opera en la comercialización de hidrocarburos con Repsol YPF) y la petrolera estatal ENARSA, con el fin de crear un complejo de mollienda de soja y producción de biodiésel, que se instalaría en la localidad santafecina de Timbués, en el Gran Rosario.
- 2005 a 2009 Funcionarios argentinos participaron en encuentros con organismos como Ministerio de Economía y Comercio de China, Agencia Inversiones de China –CIPA–, China Investment Corporation, Comisión de Relaciones Económicas Externas y Comercio de Shanghai y con Cixi Investment Promotion Centre.
- 2008 Anuncios de inversiones mineras por parte de Cheng Xiaoping. Subdirectora General del Banco de Desarrollo de China, en reunión con el Secretario de Minería Jorge Mayoral.
- 2009 Ratificación por parte de la Secretaría de Transporte del contrato de compra firmado en 2006 por la compra de 24 locomotoras diésel-eléctricas y 160 coches para la Línea San Martín, por U\$S 124 millones a un Grupo de empresas estatales de la República Popular China. Las firmantes del acuerdo son China South Locomotive & Rolling Stock Industry, Shanghai Golden Source International, CSR Sifang Locomotive y CSR Qishuyan Locomotive. Los financistas de la operación serán Industrial & Commercial Bank of China como Organizador Principal, ABN AMRO Bank N.V. y Agriculture Bank of China.
- 2009 Proyectos en estudio de instalación de terminales automotrices chinas en Chaco y San Juan,
- 2009 Consolidación de los autoservicios chinos. Ascenden a casi 8000 con presencia en todas las provincias, con una facturación global superior a los \$ 15.000 millones y un promedio de venta por local de \$ 140.000 mensuales.
- 2009 Acuerdo de los Bancos Centrales -swap de 70.000 millones de yuanes.

América Latina para la Asociación para la Promoción y el Desarrollo Industrial de China. Su hijo Mauricio, viajó como Jefe de Gobierno de la CABA a China y declaró: *"Nosotros producimos alimentos y minerales, y ellos, tecnología y equipamiento. Si ellos nos proveyeran de más infraestructura, como caminos, puentes, trenes y energía, nosotros podríamos producir más alimentos y minerales, o sea, lo que ellos necesitan"*.

Allí suscribió una carta de intención con el gigante holding de la industria tecnológica china Huawei, que "donará" equipamiento informático de última generación a la ciudad de Buenos Aires. Para el distrito tecnológico de Buenos Aires, creado por ley 2972 en la zona de Parque Patricios y Pompeya, se adoptó el modelo del Caohejing Hi-Tech Park de Shanghai. Allí, el ministro de Desarrollo Económico porteño firmó un convenio para conformar un equipo de trabajo conjunto, allanando el asesoramiento de los chinos. Considerando el discurso de Macri citado arriba y que las autoridades de Huawei también manifestaron el compromiso de sumar su presencia al Distrito Tecnológico (¿a cambio de la donación?), es

oportuno preguntarse si la tecnología a desarrollar será la china o la argentina.

CONCLUSIONES

Queda claro que, para sellar la dependencia, se puede apelar tanto a un discurso de centro-derecha como a uno de centro-izquierda. Para librarse de ella, en cambio, es necesario no sólo un discurso, sino fundamentalmente una política verdaderamente nacional.

Para los industriales nacionales es particularmente dañina la alianza estratégica con China, o cualquier otra potencia imperialista. Por lo tanto, sería esperable una reacción de las organizaciones gremiales empresarias. Pero éstas carecen de dirección política independiente y, en general, se ven coaccionadas por las entidades en donde pesan fuerte los capitales concentrados, beneficiarios del modelo agro minero exportador vigente y que aparecen dispuestos a privilegiar la asociación estratégica con China.

Aquí es necesario puntualizar una paradoja. El aumento de la productividad del sector pyme de los últimos años ha asegurado

do una transferencia de ingresos desde los trabajadores hacia los empresarios. Pero ésta no fue apropiada en su totalidad por los empresarios pymes. Una parte importante del excedente fue transferido hacia los sectores altamente concentrados: básicamente hacia los monopolios proveedores de insumos. Muchos de ellos extranjeros. Es decir, aquellos que se apropian de parte importante de la rentabilidad pyme, son los que constriñen las acciones de las gremiales pymes. Extraña simbiosis.

Los empresarios pymes nacionales, última reserva de la burguesía nacional, deberán estar a la altura de las necesidades actuales de la Patria. Resulta imprescindible su confluencia con los demás sectores patrióticos y populares para hallar una salida definitiva a favor de la Nación y su pueblo, rompiendo esta sucesión de crisis y reactivaciones para encontrar el camino de las profundas y duraderas reformas estructurales.

Esta sería una forma digna de celebrar el bicentenario, rescatando el aporte esencial de los patriotas de mayo. ■